GPE 2030

PLAN ESTRATÉGICO

GPE Transformando la educación

PRÓLOGO

La educación es la inversión más poderosa que podemos hacer en nuestro futuro. Impulsa el crecimiento económico, la estabilidad social y la resiliencia. La educación dota a las personas de los conocimientos y las habilidades que necesitan para adaptarse, innovar y contribuir al progreso de sus naciones. Al mismo tiempo, la educación es un derecho humano fundamental que, cuando se hace realidad, abre oportunidades no solo para las personas, sino para economías enteras.

Para los 748 millones de niños y niñas a los que la Alianza Mundial para la Educación (GPE, por sus siglas en inglés) pretende llegar en los países asociados y elegibles, el acceso a una educación de calidad es aún más esencial, ya que los países atraviesan un momento de profundos cambios. Los rápidos avances tecnológicos están transformando los mercados laborales, mientras que los conflictos, el cambio climático, el endeudamiento y los cambios demográficos están ejerciendo presión sobre los sistemas y recursos públicos. En muchos países, los presupuestos destinados a la educación se ven sometidos a presión justo cuando la demanda de sistemas de aprendizaje más eficaces e inclusivos es más crítica.

En este contexto, el nuevo plan estratégico quinquenal de la GPE, GPE 2030, traza un camino claro y ambicioso hacia una educación de calidad para todos. La estrategia se basa en una idea sencilla pero poderosa: hacer realidad el derecho de todos los niños y niñas a una educación de calidad requiere reformas inclusivas lideradas por los países, ancladas en sistemas sólidos y sostenibles y respaldadas por alianzas y financiamiento eficaces. Un enfoque basado en resultados y que abarque a toda la alianza permitirá hacer un seguimiento de los progresos realizados en relación con este objetivo, registrando la forma en que los socios y el financiamiento de la GPE contribuyen a la educación de todos los niños y niñas mediante sistemas educativos sólidos y adecuadamente financiados.

En el centro de la GPE 2030 se encuentra un compromiso renovado de transformar los sistemas educativos de manera que beneficien a todos los estudiantes. Esto significa llevar a cabo reformas que aborden las múltiples barreras interrelacionadas que impiden a los niños y niñas acceder a la educación, completarla y prosperar en ella, ya sea que estén relacionadas con la pobreza, el género, la discapacidad, el desplazamiento, la geografía o la vulnerabilidad climática. Sea cual sea la prioridad política de un país asociado —desde el fortalecimiento del aprendizaje básico hasta el desarrollo de habilidades para el siglo XXI o la incorporación de la resiliencia climática en los sistemas educativos—, la

GPE 2030 centra la atención de la alianza en los resultados que garantizan mejoras duraderas en el aprendizaje, la equidad y la seguridad.

La GPE 2030 construye sobre las lecciones aprendidas del plan estratégico anterior y fortalece el énfasis en cómo lograr un cambio real. Reconoce que los sistemas educativos sostenibles requieren un financiamiento adecuado y sostenible basado en los recursos nacionales. Sin embargo, el progreso rápido depende de que los presupuestos nacionales se complementen con otras fuentes de financiamiento innovadoras y catalizadoras procedentes de socios bilaterales, multilaterales, filantrópicos y privados. La GPE 2030 se apoya además en la capacidad de la alianza para movilizar nuevas asociaciones y aprovechar recursos adicionales en el sector educativo, en línea con las prioridades de cada país.

La transformación de los sistemas educativos depende de las alianzas, tanto para aportar nuevas ideas como para basar las reformas en las realidades locales. La GPE 2030 reconoce que un cambio duradero requiere una participación significativa de los profesores, los jóvenes y la sociedad civil para impulsar las reformas y fomentar la rendición de cuentas. Y se requieren socios para el desarrollo que se alineen con las prioridades de los países en lugar de con sus propios proyectos. Este es el tipo de alianzas amplias e inclusivas, basadas en el respeto mutuo, que definen la identidad y el impacto de la GPE.

Como directora ejecutiva de la GPE, he sido testigo de la determinación de los países de dar prioridad a la educación incluso en tiempos de gran adversidad. He visto a líderes tomar decisiones audaces para proteger los presupuestos educativos, a comunidades que reconstruyen escuelas después de una crisis y a profesores que se enfrentan al reto de apoyar a los niños y niñas que han perdido meses e incluso años de aprendizaje. Actos como estos inspiraron y dieron forma a la GPE 2030.

El camino por delante no será fácil. Pero la historia nos ha enseñado que el progreso en la educación no se logra mediante proyectos a corto plazo o esfuerzos fragmentados. Se logra mediante un liderazgo nacional a largo plazo, una inversión sólida y la solidaridad de una comunidad global que cree en el derecho de todos los niños y niñas a aprender.

Laura Frigenti



Directora ejecutiva

INTRODUCCIÓN

Al establecer su estrategia para los próximos cinco años, la Alianza Mundial para la Educación (GPE, por sus siglas en inglés) demuestra que está lista y mejor preparada que nunca para trabajar junto a sus países asociados en la transformación de sus sistemas educativos con el fin de hacer frente a un futuro incierto. La estrategia GPE 2030 construye sobre los puntos fuertes de la GPE en su calidad de mayor fondo y alianza mundial dedicado exclusivamente a la educación.

La GPE 2030 presenta un mapa de ruta claro para apoyar las reformas educativas de los países con el fin de garantizar que todos los niños y niñas puedan desarrollar las habilidades esenciales que requerirán los cientos de millones de jóvenes que habrán de incorporarse al mercado laboral en los próximos años. Esa asistencia refuerza el liderazgo de los países y la alianza inclusiva, fortalece los sistemas educativos para que puedan ofrecer resultados a gran escala y mejora la sostenibilidad del financiamiento nacional al complementarlo con financiamiento innovador. Un enfoque de la asociación basado en los resultados permite hacer un seguimiento de los progresos en materia de aprendizaje e inclusión logrados gracias a las subvenciones y al cofinanciamiento, así como de los esfuerzos para apoyar colectivamente sistemas educativos más sólidos y sostenibles.

La **sección 1** de la estrategia expone las múltiples crisis a las que se enfrenta la educación en los países de ingreso bajo y medio, desde los conflictos y los desplazamientos forzados hasta la inseguridad alimentaria y los desastres relacionados con el clima. Estas crisis no solo se están produciendo con mayor frecuencia, sino que también están cada vez más interconectadas. Los sistemas educativos deben ser resilientes ante las crisis y, al mismo tiempo, formar a jóvenes adultos capaces de liderar e impulsar la recuperación.

La **sección 2** hace hincapié en el enorme potencial de la educación inclusiva y de calidad para actuar como un amortiguador frente a futuras calamidades y como motor vital para la estabilidad, el crecimiento y la seguridad de un país. Sin embargo, es necesario que se reconozca más ampliamente el papel que desempeña la educación en la contribución al crecimiento económico y la prosperidad, actuando eficazmente como multiplicador de los efectos de la inversión en todos los sectores.

Financiar la educación de manera que se eliminen definitivamente las barreras que impiden que todos los niños y niñas reciban una educación de calidad,

independientemente de quiénes sean o dónde vivan, amplificará aún más sus beneficios. La planificación y las políticas inclusivas son fundamentales, pero también lo son las inversiones en los profesores que inspiran e instruyen a los estudiantes, y en las tecnologías que mejoran la impartición de esa educación.

La **sección 3** analiza estos imperativos y examina otras lecciones aprendidas durante la GPE 2025 que inspiraron y dieron forma a esta estrategia para los próximos cinco años. En particular, examina los beneficios que se derivan del énfasis de la GPE en el liderazgo de los países, la armonización del apoyo en torno a una reforma educativa prioritaria y la importancia de abordar de manera sistemática la igualdad de género y la inclusión.

El enfoque de los países asociados en una sola reforma ha impulsado debates más constructivos y representativos entre las partes interesadas sobre cómo debe ser la transformación del sistema educativo, cómo se puede lograr y los recursos necesarios para llevarla a cabo. Esto, a su vez, ha dado lugar a un mayor énfasis en los datos sobre el aprendizaje, la igualdad de género y la inclusión, el monitoreo de los resultados y el financiamiento nacional sostenible de la educación. En los últimos cinco años, la GPE también ha cumplido sus promesas de reducir los plazos de aprobación de las subvenciones y acercar sus funciones a los países a los que presta servicio, al tiempo que ha seguido reduciendo los costos operativos.

En la **sección 4** se expone cómo esta evolución configura el enfoque de la GPE para apoyar a los países asociados en su búsqueda de reformas educativas más ambiciosas e inclusivas. La GPE ampliará el uso de financiamiento innovador para reforzar, en lugar de sustituir, el financiamiento nacional de la educación y que los países puedan reducir su dependencia del financiamiento externo. Se seguirá haciendo énfasis en abordar las múltiples barreras a la inclusión, entre ellas las relacionadas con el género, la discapacidad, los refugiados y otros grupos marginados, en función de las condiciones locales. Ampliar la disponibilidad y el uso de los datos sobre los resultados del aprendizaje para fundamentar mejor las políticas y la planificación educativas, y mejorar el volumen, la equidad y la eficiencia del financiamiento nacional permitirá desbloquear el financiamiento de la GPE basado en resultados.

La GPE tendrá como objetivo fomentar una mayor participación de los directores de escuelas, los profesores y los estudiantes en el diseño y la aplicación de las reformas educativas. También contribuirá a los esfuerzos por dar mayor protagonismo a la educación en la planificación y la toma de decisiones de los diferentes ministerios u organismos cuyo apoyo es fundamental para la transformación del sistema educativo.

PLAN ESTRATÉGICO 2025-2030: GPE 2030

PRINCIPIOS DE LA GPE

- La educación como bien público, derecho humano y facilitador de otros derechos
- Focalizar nuestros recursos en garantizar el aprendizaje, la equidad y la inclusión de los niños, niñas y jóvenes más marginados, incluidos los afectados por la fragilidad y los conflictos
- Lograr la igualdad de género
- Facilitar un diálogo político inclusivo y basado en evidencia en el que participen los gobiernos nacionales, los donantes, la sociedad civil, los profesores, la filantropía y el sector privado
- Brindar apoyo que promueva la apropiación por parte de los países y las prioridades identificadas a nivel nacional, y que esté vinculado al desempeño de los países en el logro de una mayor equidad y un mejor aprendizaje
- Mejorar la eficacia del desarrollo mediante la armonización y la alineación de la ayuda con los sistemas nacionales
- Promover la rendición de cuentas mutua y la transparencia en toda la asociación.
- Actuar según nuestra convicción de que una asociación inclusiva es el medio más eficaz para lograr resultados en materia de desarrollo

LA GPE DE UN VISTAZO

VISIÓN

UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS

MISIÓN

Movilizar alianzas e inversiones que transformen los sistemas educativos de los países asociados, sin dejar a nadie atrás

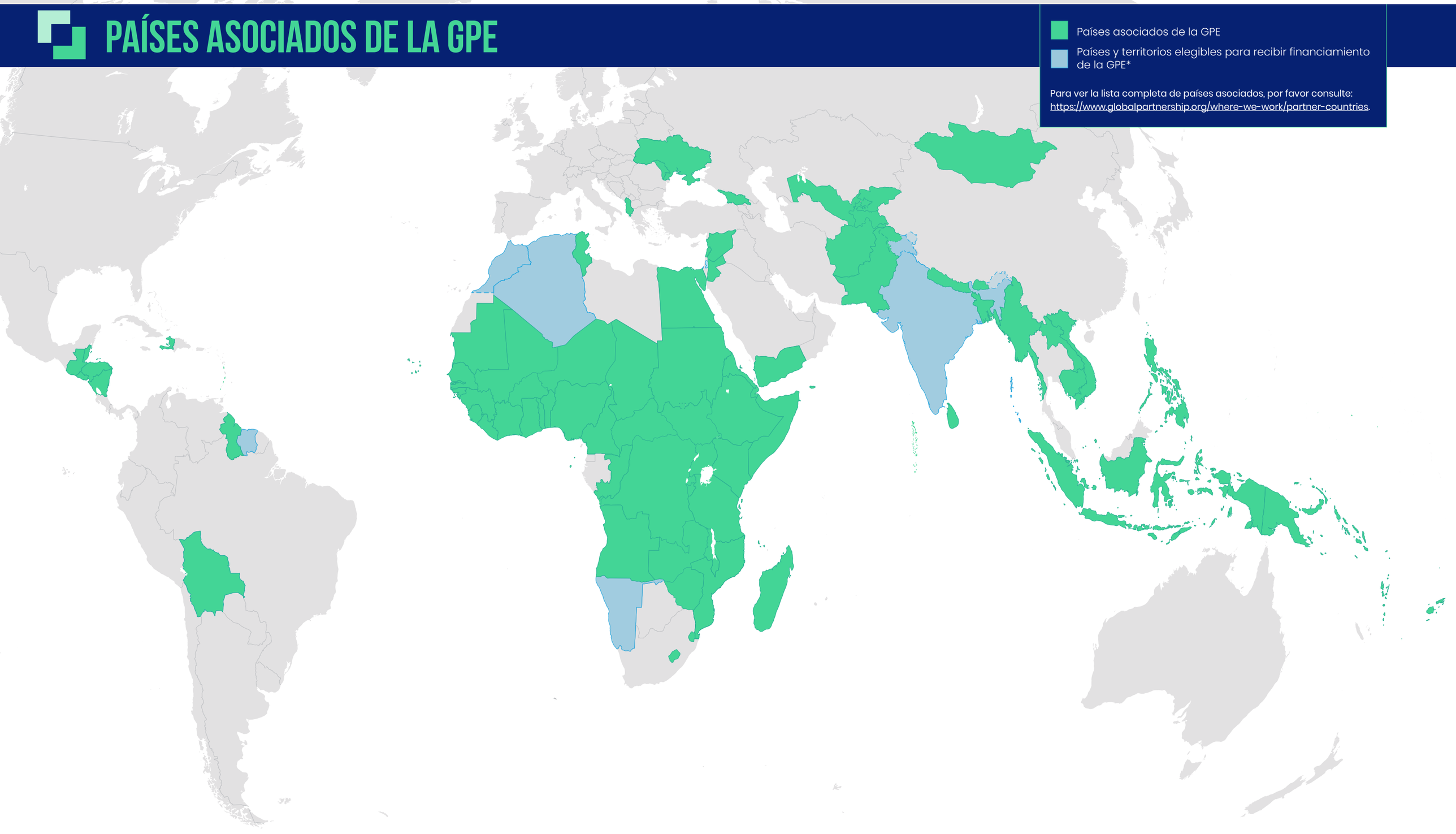
META

Acelerar el acceso, los resultados del aprendizaje y la igualdad de género mediante sistemas educativos equitativos, inclusivos y resilientes, adecuados para el siglo XXI

OBJETIVOS

1. Implementar de manera efectiva las reformas educativas prioritarias lideradas por cada país, integrando plenamente la igualdad de género y la inclusión de las personas con discapacidad, los refugiados y otros grupos marginados, en función del contexto de cada país
2. Movilizar financiamiento interno y externo para apoyar y sostener la implementación efectiva de las reformas prioritarias
3. Impulsar y mantener las reformas mediante alianzas coordinadas, eficaces, inclusivas y responsables, en las que participen las partes interesadas clave del sistema

PAÍSES ASOCIADOS DE LA GPE



- Países asociados de la GPE
- Países y territorios elegibles para recibir financiamiento de la GPE*

Para ver la lista completa de países asociados, por favor consulte: https://www.globalpartnership.org/where-we-work/partner-countries.

* Elegibilidad de acuerdo con la decisión de la Junta Directiva de la GPE (junio de 2025)

1. UN MUNDO DE MÚLTIPLES CRISIS

El mundo está entrando en una era de crisis superpuestas y agravadas que están remodelando el panorama del desarrollo. Las crisis climáticas, los conflictos, el sobreendeudamiento, las presiones demográficas y la fragilidad democrática están convergiendo para crear un entorno global de incertidumbre y volatilidad. Los países de ingreso bajo y medio-bajo se enfrentan a crisis simultáneas que ponen a prueba su capacidad fiscal y debilitan el contrato social. Los costos del servicio de la deuda han alcanzado máximos históricos, desviando recursos de inversiones esenciales en las personas y la resiliencia. En muchas regiones, la inseguridad alimentaria, los desplazamientos forzados y los desastres relacionados con el clima están aumentando considerablemente, y los países más pobres y frágiles son los que soportan la mayor carga.[1]

Los avances logrados con tanto esfuerzo en materia de reducción de la pobreza, desarrollo del capital humano e igualdad de género están en peligro, ya que los gobiernos se enfrentan a disyuntivas difíciles entre la respuesta a la crisis y la inversión a largo plazo. El espacio fiscal para la educación, la salud y la adaptación al clima se está reduciendo justo cuando aumentan las demandas sobre estos sistemas. Los países de ingreso bajo y medio-bajo se enfrentan a un déficit anual de financiamiento de la educación de US$97,000 millones para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 para 2030, mientras que se prevé que la proporción mundial de la ayuda destinada a la educación disminuya en un 25 % para 2027.[2] Al mismo tiempo, las transiciones demográficas, los rápidos cambios tecnológicos y la disminución de la confianza en las instituciones públicas están poniendo a prueba la capacidad de las sociedades para adaptarse y gobernar de manera inclusiva.[3] El impacto combinado es un mundo en el que las crisis son más frecuentes, están más interconectadas y es más difícil salir de ellas.

La población infantil se concentra cada vez más en los países de ingreso bajo y medio, donde una de cada cuatro personas es menor de 14 años. A nivel mundial, el 86 % de todos los niños y niñas viven ahora en estos contextos.[4] El África subsahariana está experimentando la transformación demográfica más rápida de la historia moderna: se prevé que su población en edad de trabajar aumente en más de 620 millones de personas para 2050.[5] Este aumento de la población joven supone tanto una oportunidad como un reto. Las inversiones en educación y capacitación determinarán si se convierte en un motor de crecimiento inclusivo o en una fuente de desigualdad cada vez mayor.

En este contexto, la educación se erige como una poderosa fuerza estabilizadora y una inversión fundamental para el futuro. Cuando los sistemas educativos fallan, los efectos repercuten en todas las generaciones, agravando la desigualdad, debilitando las economías y alimentando la inestabilidad. La educación, como derecho humano y facilitadora de otros derechos, corre el riesgo de verse aún más socavada. Por lo tanto, invertir en el aprendizaje no solo es un imperativo moral, sino también una necesidad estratégica: una base para que las sociedades resistan, se adapten y se transformen ante múltiples crisis.[6]

2. LA EDUCACIÓN: UNA INVERSIÓN ESENCIAL Y UNA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

El acceso equitativo a una educación de calidad genera dividendos sociales, económicos y de paz que impulsan la estabilidad y la resiliencia en un mundo en rápida evolución. La educación es un derecho humano, una vía hacia la prosperidad y una piedra angular de la paz, la estabilidad y la seguridad humana. Invertir en una educación inclusiva y equitativa fortalece la capacidad de las sociedades para gestionar los conflictos, adaptarse a las presiones migratorias y climáticas y mantener las condiciones para un crecimiento duradero.

En las últimas cinco décadas, la educación ha contribuido a alrededor del 50 % del crecimiento económico mundial y ha ayudado a reducir la pobreza extrema en aproximadamente un 40 %.[7] Cada año adicional de escolarización aumenta los ingresos individuales en alrededor de un 10 %; en el caso de los niños con discapacidad, las ganancias son aún mayores, estimadas entre el 19.3 % y el 25.6 % anual.[8]

Cuando se considera como una prioridad estratégica nacional, la educación multiplica el impacto de las inversiones en todos los sectores. Permite economías más fuertes, sociedades más cohesionadas y una mayor resiliencia ante las crisis. Una educación de calidad fortalece la gobernanza y la confianza social, creando las condiciones para la estabilidad política y la paz. Los países con niveles más altos

de logro educativo experimentan menores riesgos de conflictos violentos y una mayor cohesión social.[9] La educación dota a los jóvenes de conocimientos cívicos, pensamiento crítico y oportunidades económicas, lo que refuerza la legitimidad institucional y reduce la fragilidad.

La inversión en educación es una inversión en la consolidación de la paz y la recuperación. En situaciones posconflicto, la educación inclusiva ayuda a reconstruir el contrato social, promueve la tolerancia y la identidad compartida y reduce el atractivo de los movimientos extremistas o violentos.[10] La educación de las niñas es especialmente transformadora: cada año adicional de educación secundaria reduce los matrimonios precoces, disminuye las tasas de fertilidad y aumenta la participación cívica, beneficios que se extienden a lo largo de generaciones y fortalecen la estabilidad de la comunidad.[11]

Las inversiones en educación para los refugiados y las poblaciones desplazadas pueden generar beneficios económicos, sociales y de desarrollo de gran alcance, dependiendo de las decisiones políticas, incluida la integración en los sistemas nacionales de educación y trabajo, y la adecuación y previsibilidad del financiamiento. Estos beneficios no solo recaen en los refugiados, sino también en las comunidades receptoras y en los países de origen.[12] En contextos frágiles o afectados por el clima, mantener a los niños, especialmente a las niñas, en la escuela los protege de la explotación y el desplazamiento, al tiempo que ayuda a las comunidades a adaptarse a los cambios ambientales y económicos.[13]

No invertir en educación conlleva enormes costos económicos y sociales. La inacción podría costar a los gobiernos US$1.1 billones anuales por el abandono escolar, con una pérdida adicional de US$3.3 billones debida a la falta de habilidades básicas.[14] Sin una acción urgente, las pérdidas de ingresos a lo largo de la vida podrían alcanzar los US$21 billones, alrededor del 17 % del producto interno bruto mundial.[15] Se estima que las oportunidades educativas limitadas para las niñas suponen una pérdida de productividad a lo largo de la vida de entre US$15 y US$30 billones.[16]

A pesar de los avances en la matriculación en la enseñanza primaria, la identidad y el lugar de residencia siguen determinando en gran medida el acceso a la educación. En los países asociados de la GPE, el número de niños y niñas sin escolarizar aumentó en 14 millones entre 2016 y 2023, hasta alcanzar los 179 millones, dos tercios de los cuales viven en países afectados por conflictos y fragilidad. Si no se toman medidas urgentes, millones más seguirán excluidos para 2040. La mitad de todos los niños y niñas sin escolarizar viven en los países más vulnerables a los efectos del clima, mientras que los rápidos cambios demográficos ejercen una presión adicional sobre unos sistemas ya de por sí sobrecargados.[17]

Las barreras a la educación se entrecruzan con la pobreza, el género, la discapacidad, los conflictos, los desplazamientos y la vulnerabilidad climática. Las niñas con discapacidad de las zonas rurales se encuentran entre las que menos probabilidades tienen de asistir a la escuela. A nivel mundial, 240 millones de niños y niñas con discapacidad, muchos de los cuales viven en contextos de crisis, tienen un 49 % más de probabilidades de no haber asistido nunca a la escuela. Los refugiados y los niños desplazados, especialmente las niñas, se enfrentan a barreras agravadas por la inseguridad, la discriminación y los recursos limitados.[18]

Las habilidades que se exigen a los jóvenes cuando se incorporan al mundo laboral están cambiando. Las habilidades cognitivas y socioemocionales de orden superior, como la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la creatividad, la comunicación y la colaboración, son esenciales para adaptarse a las nuevas tecnologías y para los trabajos que no pueden automatizarse fácilmente.[19] Estas capacidades se desarrollan progresivamente a lo largo de la trayectoria educativa, comenzando por las habilidades holísticas fundamentales: lectoescritura, aritmética, desarrollo socioemocional y preparación digital. Las múltiples vías de aprendizaje —desde la primera infancia hasta la

educación secundaria— y las opciones flexibles, basadas en la comunidad e integradas en el trabajo, fundamentadas en la equidad y en las prioridades nacionales, son fundamentales para ayudar a los jóvenes a adquirir las habilidades pertinentes para el trabajo y la vida.

Abordar la pobreza de aprendizaje —la proporción de niños y niñas de 10 años que no saben leer ni comprender un texto sencillo— es esencial para liberar el potencial individual y el crecimiento nacional. Las habilidades básicas sustentan el aprendizaje a lo largo de toda la vida, la empleabilidad y la resiliencia. La evidencia proveniente de estudios recientes realizados en Indonesia y Pakistán apunta a un alto rendimiento económico de las inversiones en el aprendizaje básico.[20] La pobreza de aprendizaje afecta de manera desproporcionada a los más marginados, incluidas las niñas, los niños con discapacidad, los estudiantes en entornos afectados por conflictos y las poblaciones refugiadas y desplazadas.[21]

Los profesores siguen siendo la piedra angular de una educación de calidad, pero el mundo se enfrenta a un déficit de 44 millones de docentes para 2030, principalmente en los países de ingreso bajo y medio-bajo. Los profesores son el factor más importante dentro de la escuela que influye en los resultados del aprendizaje, ya que desempeñan un papel fundamental en ayudar a los niños y niñas a desarrollar habilidades básicas y de orden superior. Reforzar el apoyo y el liderazgo de los profesores, en particular de las mujeres, es esencial para la recuperación del aprendizaje.[22] Las malas condiciones de trabajo, los bajos salarios y el limitado desarrollo profesional socavan la contratación y la retención. Las organizaciones de profesores desempeñan un papel fundamental en el diálogo sobre políticas educativas, aportando su experiencia profesional, representando voces diversas y colaborando con los gobiernos para configurar e implementar reformas que fortalezcan la enseñanza y el aprendizaje.

Una tecnología educativa bien diseñada puede complementar la labor de los profesores, ampliar el alcance y reducir las brechas de aprendizaje, pero el acceso sigue siendo muy desigual. Solo el 36 % de la población de los países de ingreso bajo tiene acceso a Internet, y se estima que para cerrar la brecha digital se necesitarían US$1.6 billones para 2030.[23] Los avances tecnológicos también conllevan riesgos, entre ellos la posibilidad de agravar las desigualdades o introducir nuevos sesgos o perjuicios si no se guían por una gobernanza sólida, salvaguardias éticas y una pedagogía dirigida por los profesores.

El mundo nunca ha necesitado tanto la educación. La oportunidad de forjar un camino hacia sistemas educativos sostenibles, inclusivos y respaldados por la tecnología, tal y como se expresa en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es evidente, pero la rápida contracción del financiamiento de la educación supone una limitación crítica. A medida que se reduce el espacio fiscal y disminuye la ayuda tradicional, los presupuestos educativos se ven sometidos a una presión cada vez mayor, precisamente en el momento en el que la educación es más necesaria que nunca para que las sociedades puedan adaptarse, diversificarse y recuperarse.

3. UNA MIRADA HACIA ATRÁS A LA GPE 2025: TRANSFORMANDO LA EDUCACIÓN Y LECCIONES APRENDIDAS

La transformación del sistema es el núcleo del modelo de la GPE para mejorar los resultados educativos. En el marco de la GPE 2025, la alianza pasó de forma decisiva de la planificación sectorial y las intervenciones basadas en proyectos a un enfoque coherente y sistémico diseñado para fortalecer el entorno propicio para una reforma educativa sostenible.

La GPE 2025 reconoció que los sistemas educativos son ecosistemas complejos en los que el progreso depende de cómo interactúan y se refuerzan mutuamente los diferentes elementos. Obtener resultados a gran escala requiere algo más que financiar proyectos independientes; depende de la armonización y la coherencia de los componentes del sistema, respaldadas por el compromiso político, la capacidad institucional y las alianzas inclusivas. Este enfoque en una sola reforma prioritaria tenía por objeto centrar la atención en la gestión del cambio dentro de los sistemas educativos, maximizar el alineamiento y fortalecer la apropiación nacional de la implementación.

El enfoque en la transformación del sistema se basa en cuatro principios fundamentales:

- **Liderazgo y apropiación por parte de los países**: las reformas están lideradas por los gobiernos y ancladas en los planes nacionales del sector educativo.
- **Coherencia y alineación**: todos los actores trabajan hacia una reforma prioritaria común, evitando la fragmentación y la duplicación.
- **Financiamiento basado en resultados**: los recursos se destinan a reforzar los sistemas gubernamentales e incentivar avances medibles.
- **Inclusión y resiliencia**: las reformas tienen por objeto eliminar las barreras para los estudiantes marginados y fortalecer la capacidad de los sistemas para resistir las crisis.

El viraje de un enfoque basado en proyectos a otro centrado en la transformación del sistema requiere nuevas formas de trabajar. Los esfuerzos de reforma comienzan con un diagnóstico compartido de los cuellos de botella del sistema que afectan a la implementación de una reforma prioritaria anclada en los planes nacionales existentes. Este proceso de colaboración aúna el liderazgo político y las perspectivas técnicas para centrar la atención en los cambios que más probabilidades tienen de producir mejoras cuantificables. Entre las lecciones clave se incluyen las siguientes:[24]

- Centrar la atención en una reforma prioritaria aumenta el impulso político y la alineación de los recursos.
- La gestión adaptativa, respaldada por un monitoreo conjunto, ayuda a mantener el impulso de la reforma.
- La planificación, los datos y las pruebas con perspectiva de género, así como el financiamiento nacional, junto con una sólida coordinación, fortalecen la capacidad del sistema para sostener la reforma a lo largo del tiempo.

En el marco de la GPE 2025, las niñas y los niños marginados, los niños con discapacidad, los refugiados y los estudiantes desplazados se integraron cada vez más en los programas de reforma. Un enfoque más sistemático en la igualdad de género reforzó la sensibilización y la rendición de cuentas de las instituciones, aunque sigue siendo necesario seguir invirtiendo en liderazgo, capacidad y sistemas de datos. La evidencia derivada de las evaluaciones realizadas muestra:[25]

- **Una mayor integración del análisis sensible al género** en la planificación sectorial y el diseño de reformas prioritarias
- **Un aumento del financiamiento para la igualdad de género y la inclusión**, duplicando la proporción de actividades relacionadas con el género en comparación con la GPE 2020
- **Un diálogo sobre políticas más sólido y un mayor uso de los datos** para apoyar las reformas que abordan la violencia de género, la inclusión de las personas con discapacidad y las necesidades de los refugiados y los estudiantes desplazados.

El creciente impacto del cambio climático subrayó aún más la importancia de contar con sistemas educativos que sean inclusivos y resilientes a la vez. En el marco de la GPE 2025, los países comenzaron a integrar la evaluación de riesgos, las infraestructuras resilientes a los desastres y la educación sobre el clima en la planificación sectorial y las prioridades de reforma. Las primeras lecciones sugieren que la colaboración intersectorial, en particular con los ministerios de medio ambiente y protección social, fortaleció la contribución de la educación a las estrategias nacionales de adaptación.[26]

La apropiación nacional y los enfoques basados en la colaboración se reforzaron en el marco de la GPE 2025. Los gobiernos lideraron la identificación, el diseño y la implementación de las reformas, mientras que la GPE y sus socios se alinearon con los sistemas nacionales en lugar mantener estructuras paralelas. El número de agencias gestoras de las subvenciones y de cofinanciadores aumentó, lo que permitió establecer nuevas alianzas financieras y técnicas. Las evaluaciones confirman que el valor del GPE reside en «su capacidad para fomentar el diálogo inclusivo, fortalecer el liderazgo gubernamental y garantizar la coordinación entre los diversos actores en torno a prioridades comunes».[27]

Varios mecanismos reforzaron este enfoque de asociación:

- El proceso del pacto de asociación fortaleció la alineación nacional al vincular el liderazgo político con la evidencia técnica.[28]
- El diálogo, la coordinación y la rendición de cuentas mutua entre los gobiernos y los socios mejoraron.
- Los procesos de revisión conjunta brindaron oportunidades para la reflexión, el aprendizaje adaptativo y la corrección a mitad de camino.

- Iniciativas como Educación en Voz Alta (*Education Out Loud*) y el Intercambio de Conocimientos e Innovación (KIX, por sus siglas en inglés) amplificaron las voces de la sociedad civil y promovieron el aprendizaje entre países.[29]

- El grupo de agencias acreditados para gestionar subvenciones se diversificó, lo que permitió adaptar mejor las capacidades de los socios a las necesidades de los países en contextos diversos.

Además de realizar reformas programáticas, la GPE siguió adaptando y simplificando su modelo operativo en respuesta a las evaluaciones, los comentarios de las partes interesadas y los esfuerzos multilaterales de reforma más amplios. Estos cambios han permitido a la alianza acelerar el apoyo a los países asociados, reduciendo el tiempo promedio de aprobación de las subvenciones para la transformación del sistema y acortando el período entre la aprobación de la subvención y el inicio del programa. La racionalización de los pasos posteriores a la aprobación y la mejora de los flujos de trabajo operativos también garantizan que los países puedan comenzar la implementación antes y que los recursos se destinen a donde más se necesitan.

La GPE sigue demostrando una gran eficiencia interna gracias a una gestión financiera disciplinada y al control de los costos operativos. Medidas estratégicas, entre las que se incluyen la racionalización de la plantilla laboral, la reducción de los costos operativos y la transformación digital, permitieron a la alianza prestar un alto nivel de apoyo a los programas y aprobación de subvenciones, al tiempo que se operó dentro de los parámetros de gasto aprobados por la Junta Directiva.

En diversos contextos, la GPE 2025 demostró que la transformación de los sistemas educativos requiere lo siguiente:

- Una clara priorización de las reformas ancladas en los sistemas nacionales

- Liderazgo y apropiación a todos los niveles

- Alianzas inclusivas y basadas en la evidencia, alineadas en torno a objetivos comunes

- Financiamiento e incentivos que refuercen la sostenibilidad

- Equidad, igualdad de género y resiliencia como objetivos integrales del sistema, no separados de él.

A partir de estas lecciones, la GPE 2030 profundiza su compromiso con la transformación del sistema, con un enfoque más intencional en el financiamiento sostenible de la educación, las reformas lideradas por los países y el trabajo en colaboración. Los enfoques en la igualdad de género y la inclusión son más matizados, con un cambio deliberado hacia la interseccionalidad. El monitoreo anual y el uso de incentivos financieros refuerzan la responsabilidad compartida por los resultados, garantizando un enfoque en el progreso medible. (El progreso se seguirá a través del Marco de Resultados de la GPE 2030; véase el apéndice 1). Estas lecciones sustentan el enfoque evolutivo de la GPE: apoyar las reformas lideradas e impulsadas por los países con un monitoreo sólido, incentivar los resultados mediante el financiamiento e integrar la igualdad de género y la inclusión en todas las etapas de la colaboración.

4. GPE 2030: CÓMO ESTAMOS EVOLUCIONANDO

La GPE 2030 se basa en una teoría del cambio clara y compartida (véase el recuadro 1), fundamentada en una idea sencilla pero poderosa: el derecho de todos los niños y niñas a una educación de calidad se hace realidad cuando los países lideran sus propias reformas inclusivas ancladas en sistemas sólidos y sostenibles y respaldadas por alianzas y financiamiento eficaces. En el marco de la GPE 2030, la alianza profundiza este modelo vinculando de manera más explícita la transformación del sistema con el financiamiento sostenible, fortaleciendo el enfoque en los resultados, ampliando el papel de la alianza, aprovechando el financiamiento innovador y reforzando el papel central de los profesores. En conjunto, estos cambios tienen por objeto convertir la ambición en un progreso sostenido para todos los estudiantes.

La transformación de los sistemas educativos requiere un financiamiento predecible, equitativo y sostenible. Las reformas educativas solo perduran cuando se basan en sistemas nacionales sólidos y están respaldadas por estrategias fiscales coherentes. Por lo tanto, la GPE 2030 refuerza el vínculo entre la transformación del sistema y el financiamiento sostenible, alineando las opciones fiscales, las decisiones sobre políticas y los resultados hacia un objetivo común: una educación de calidad para todos los niños y niñas. La GPE colaborará con los ministerios de educación, finanzas y planificación para reposicionar a la educación como una inversión estratégica en capital humano, resiliencia y crecimiento. Esto incluye fortalecer la capacidad de los ministerios de educación para participar en el diálogo fiscal e influir en las decisiones presupuestarias y relacionadas con la deuda. En entornos afectados por la fragilidad y los conflictos, el modelo de financiamiento de la GPE combina la flexibilidad con la sostenibilidad, garantizando la continuidad del aprendizaje y fomentando al mismo tiempo la resiliencia del sistema a largo plazo. (El alcance del financiamiento y la participación de la GPE en el marco de la GPE 2030 se describe en el apéndice 2).

Las finanzas públicas nacionales siguen siendo la piedra angular de la sostenibilidad. Al involucrar a los ministerios de todo el gobierno, en particular a los de educación, finanzas y planificación, la GPE 2030 ayuda a posicionar la educación como una inversión estratégica en capital humano, resiliencia y crecimiento, y no solo como un costo social. La GPE seguirá apoyando a los países para mejorar la eficiencia, la equidad y el volumen del gasto nacional en educación mediante una planificación, una presupuestación y una gestión de las finanzas públicas más sólidas. Los incentivos basados en resultados recompensarán a los gobiernos que

RECUADRO 1. TEORÍA DEL CAMBIO

El derecho de todos los niños y niñas a una educación de calidad se hace realidad cuando los países lideran sus propias reformas inclusivas, ancladas en sistemas sostenibles y respaldadas por alianzas y financiamiento eficaces.

Si los países asociados:

- Implementan reformas prioritarias bien definidas y específicas para cada contexto que integren la igualdad de género, la inclusión (incluidas las personas con discapacidad, los refugiados, los desplazados internos y otros grupos marginados, según el contexto) y la resiliencia climática;
- Fortalecen las instituciones y los sistemas de prestación necesarios para implementar, monitorear y sostener esas reformas, especialmente para los más marginados;
- Garantizan un financiamiento adecuado y sostenible, con recursos nacionales actuando como ancla y financiamiento externo alineado y catalizador; y
- Garantizan que los profesores, la sociedad civil, los jóvenes, los padres, los actores subnacionales y otras partes interesadas participen activamente en la configuración y el impulso de las reformas...

Entonces los países construirán sistemas educativos más sólidos y sostenibles que ofrezcan una educación de calidad a todos los niños y niñas.

Y esos sistemas educativos fortalecidos y financiados de manera sostenible, adecuados para el siglo XXI, acelerarán los avances en materia de acceso, aprendizaje, igualdad de género e inclusión, al tiempo que dotarán a los jóvenes de las habilidades y la resiliencia necesarias para el futuro.

Si todos los miembros de la GPE:

- Trabajan conjuntamente a nivel nacional para alinearse detrás de una reforma prioritaria bien definida, liderada por el gobierno y específica para cada contexto;
- Optimizan las oportunidades para movilizar, proporcionar y armonizar el financiamiento en apoyo de esa reforma; y
- El Secretariado de la GPE gestiona eficazmente los activos financieros, técnicos y de convocatoria de la alianza bajo la dirección de la Junta Directiva de la GPE...

Entonces la GPE cumplirá su misión de movilizar alianzas e inversiones que transformen los sistemas educativos en los países asociados, sin dejar a nadie atrás.

RECUADRO 1. *(continuado)*

MISIÓN

Movilizar alianzas e inversiones que transformen los sistemas educativos de los países asociados, sin dejar a nadie atrás

Todos los socios

- Trabajan conjuntamente alineados detrás de una reforma prioritaria bien definida y específica para el contexto
- Optimizan oportunidades para movilizar, proveer y alinear financiamiento para las reformas lideradas por los gobiernos

El Secretariado de la GPE

- Gestiona eficaz y eficientemente los activos financieros y técnicos de la alianza en apoyo a la implementación y financiamiento de la reforma, bajo la dirección de la Junta Directiva de la GPE
- Moviliza financiamiento y facilita alianzas para apoyar las reformas lideradas por los gobiernos

OBJETIVOS

1. **Reformas educativas prioritarias implementadas,** lideradas por los países, que integran plenamente la igualdad de género y la inclusión de las personas con discapacidad, los refugiados y otros grupos marginalizados en función del contexto de cada país

2. **Financiamiento externo e interno** movilizado para apoyar y mantener las reformas prioritarias

3. Reformas impulsadas y sostenidas mediante **alianzas** coordinadas, eficaces, inclusivas y responsables, en las que participan las partes interesadas clave del sistema

Sistemas educativos más sólidos y sostenibles que imparten educación a todos los niños y niñas

META

Acelerar el acceso, los resultados del aprendizaje y la igualdad de género mediante sistemas educativos equitativos, inclusivos y resilientes adecuados para el siglo XXI

VISIÓN » UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS

mejoren el volumen, la equidad o la eficiencia del financiamiento nacional, con adaptaciones para los entornos afectados por la fragilidad y los conflictos. Este enfoque reconoce que la transformación duradera del sistema no puede lograrse únicamente con fondos externos, sino que depende de cómo los gobiernos prioricen y gestionen sus propios recursos a lo largo del tiempo.

El financiamiento externo sigue siendo esencial, especialmente para los países más pobres y afectados por la crisis, pero debe ser catalizador, no sustitutivo. En el contexto de la disminución de la ayuda oficial al desarrollo, la GPE se centrará de manera más deliberada en aprovechar los recursos externos, en particular la ayuda no tradicional, en línea con las prioridades de los países. Siempre que sea posible, el financiamiento de la GPE se estructurará de manera que se liberen recursos nacionales y externos adicionales y se apoyen vías sostenibles que reduzcan progresivamente la dependencia de la ayuda. En situaciones de emergencia y crisis prolongadas, el financiamiento de la GPE puede alinearse rápidamente con las respuestas humanitarias, en consulta con *Education Cannot Wait* (véase el recuadro 2), a fin de garantizar un enfoque coordinado y asegurar la continuidad del aprendizaje, sin dejar de centrarse en el fortalecimiento del sistema.

La GPE 2030 adopta un enfoque más intencionado en las múltiples y entrecruzadas dimensiones de desventaja que impiden a los niños y niñas acceder a la educación y prosperar en ella. El análisis específico del contexto de los factores relacionados con la pobreza, el género, la discapacidad, la condición de refugiado, la ubicación y la vulnerabilidad climática permite a los socios identificar qué estudiantes corren mayor riesgo de exclusión (véase la figura 1, así como los recuadros 3 y 4). Si se tienen en cuenta estos factores junto con la calidad de la educación y el alcance del sistema, se ponen de manifiesto barreras complejas y superpuestas, entre ellas el mayor riesgo de sufrir violencia en las escuelas y sus alrededores. La GPE ayuda a los socios a identificar patrones de

RECUADRO 2. COMPLEMENTARIEDAD DE LA GPE Y *EDUCATION CANNOT WAIT*

Muchos países asociados de la GPE se ven afectados por la fragilidad y los conflictos. La capacidad de la GPE para responder con flexibilidad en estos contextos es fundamental para su misión de fortalecer los sistemas educativos y no dejar a nadie atrás.

En situaciones de emergencia y crisis prolongadas, la GPE puede ayudar a los países asociados a reducir las disrupciones en los sistemas educativos, ofrecer oportunidades de aprendizaje continuado y equilibrar las necesidades de respuesta inmediata con el fortalecimiento del sistema a largo plazo.

Reconociendo el mandato específico de *Education Cannot Wait*, la GPE se asegurará de que sus directrices y comunicaciones transmitan claramente la responsabilidad principal de *Education Cannot Wait* de liderar la educación en situaciones de emergencia, incluido el despliegue de fondos y la elaboración de planes de respuesta.

El financiamiento de la GPE mantendrá la flexibilidad necesaria para apoyar la respuesta de emergencia cuando *Education Cannot Wait* no pueda hacerlo, o cuando los recursos de *Education Cannot Wait* sean insuficientes por sí solos para satisfacer la magnitud de las necesidades. Cualquier respuesta de emergencia apoyada con fondos de la GPE se discutirá previamente con *Education Cannot Wait*.

La GPE y *Education Cannot Wait* proporcionarán conjuntamente orientación a los socios a nivel nacional sobre cómo secuenciar y alinear el apoyo en los contextos en los que ambos estén presentes.

marginación educativa y a planificar y presupuestar el acceso y la plena participación (finalización, aprendizaje y seguridad) de todas las niñas y todos los niños.

Figura 1. Enfoque interseccional de la GPE para la igualdad de género



Una lección fundamental de la GPE 2025 es que la transformación debe juzgarse por resultados tangibles —mejoras en el aprendizaje y la inclusión— y no solo por los insumos. Por lo tanto, la GPE 2030 refuerza una cultura de cumplimiento y responsabilidad compartida en toda la alianza, con funciones y responsabilidades claras para lograr resultados. (El modelo operativo y las formas de trabajo de la GPE se describen en el apéndice 3).

La mejora de los datos sobre los resultados del aprendizaje básico permitirá liberar recursos adicionales de la GPE. Las habilidades básicas (lectoescritura, aritmética y habilidades transferibles, como las socioemocionales) son esenciales para el aprendizaje futuro y el desarrollo de competencias, pero la disponibilidad de datos —especialmente datos comparables a lo largo del tiempo o entre países— sigue siendo limitada en muchos países asociados.[30] La GPE vinculará el financiamiento basado en resultados con la mejora de la disponibilidad y el uso de los datos sobre el aprendizaje básico, identificando e incentivando medidas prácticas para fortalecer los sistemas de evaluación.

RECUADRO 3. COMPROMISOS MUNDIALES DE LA GPE EN MATERIA DE DISCAPACIDAD

En la Cumbre Mundial sobre Discapacidad 2025, la GPE se comprometió a apoyar a los países para que refuercen el uso de datos sobre discapacidad y barreras interseccionales, y a promover un financiamiento equitativo, incluyendo para los niños y niñas con discapacidad.

En el marco de la GPE 2030, la GPE seguirá con su labor de:

- Difundir evidencia y conocimientos sobre lo que funciona en la educación inclusiva.
- Ofrecer capacitación para el desarrollo, la planificación y la implementación de políticas inclusivas.
- Promover la participación significativa de las organizaciones de personas con discapacidad en los procesos del sector educativo a nivel nacional.

En el marco de la GPE 2030, la GPE también fortalecerá el monitoreo del volumen de financiamiento de la GPE que apoya la inclusión de las personas con discapacidad.

El monitoreo de los resultados permitirá realizar un seguimiento tanto de los avances a nivel del sistema como de los resultados a nivel de los beneficiarios que reciben subvenciones y cofinanciamiento de la GPE. A nivel del sistema, esto incluye la implementación de reformas, el financiamiento, la inclusión, los datos sobre el aprendizaje y la eficacia de las alianzas. A nivel de los beneficiarios, los resultados se centrarán en los beneficios cuantificables para los profesores y los estudiantes, haciendo hincapié en los resultados del aprendizaje, la igualdad de género y la inclusión. Indicadores menos numerosos, más claros y más significativos vincularán los insumos con los resultados y ayudarán a los países a centrarse en lo que se puede cambiar mediante políticas y su implementación.

Los resultados se desglosarán por género, con un enfoque interseccional para dar seguimiento a otras formas de exclusión basadas en el contexto, incluyendo a los refugiados y los estudiantes desplazados. En consonancia con los compromisos de la GPE en materia de discapacidad, el apoyo adicional fortalecerá el seguimiento de los resultados de los niños y niñas con discapacidad.

La medición en el marco de la GPE 2030 no solo sirve para la rendición de cuentas, sino también para el aprendizaje. El monitoreo cuantitativo se complementa con el aprendizaje evaluativo, lo que permite a los países adaptar las reformas a medida que surge evidencia nueva. El monitoreo anual y las revisiones de medio término, integrados en el diálogo sectorial continuo, permiten hacer un seguimiento inclusivo de los resultados, la corrección del rumbo y la mejora continua, y refuerzan la rendición de cuentas mutua entre los gobiernos, los socios y los ciudadanos.

A medida que la GPE evoluciona, acercar las capacidades globales a los países asociados y mejorar la eficacia interna son aspectos fundamentales para lograr un impacto significativo. El Secretariado de la GPE seguirá racionalizando sus operaciones y reforzando sus funciones de cara a los países mediante una mayor presencia a nivel regional y nacional. Esto posiciona a la GPE como un socio ágil, capaz de adaptarse a las necesidades cambiantes de los países y a los giros en la arquitectura educativa mundial.

El valor distintivo de la GPE radica en su doble identidad como fondo y como alianza de múltiples partes interesadas. Gracias a su capacidad de convocatoria, la GPE ayuda a los países a alcanzar un consenso político en torno a las reformas prioritarias, alinear el apoyo externo y garantizar que sean las instituciones nacionales, y no los proyectos, las que impulsen la implementación. En el marco de la GPE 2030, esta función de asociación se vuelve más operativa e inclusiva, con enfoques adaptados al contexto en entornos afectados por la fragilidad y los conflictos. (En el apéndice 4 se ofrece una visión

RECUADRO 4. COMPROMISO MUNDIAL DE LA GPE CON LOS REFUGIADOS

En el Foro Mundial sobre los Refugiados de 2023, la GPE se unió a sus socios en un compromiso de múltiples partes interesadas para ampliar el acceso de los niños y niñas refugiados a una educación segura, de calidad y relevante, y para apoyar su inclusión en los sistemas educativos nacionales. Para avanzar en este compromiso, la GPE movilizará más financiamiento para la inclusión de los refugiados a través de los mecanismos de subvención de la GPE; abogará por un aumento del financiamiento para la educación en los países asociados que acogen a refugiados; apoyará el diálogo sobre políticas inclusivas y basadas en evidencia en materia de inclusión; y apoyará el intercambio de conocimientos y el desarrollo de bienes públicos mundiales que refuercen la inclusión a nivel de país.

general de los grupos de socios y partes interesadas de la GPE).

Los directores de escuelas, los profesores y los estudiantes son actores fundamentales en la reforma educativa, pero sus voces suelen estar subrepresentadas. La GPE 2030 amplía la colaboración con las organizaciones de profesores y la sociedad civil, en asociación con los gobiernos. Su objetivo es fortalecer su participación en el diálogo sobre políticas y la implementación de programas, con especial atención a las profesoras, los profesores con discapacidad y los profesores refugiados. También se prestará apoyo a los países asociados para que involucren de manera significativa a los estudiantes y los jóvenes en el diálogo y la toma de decisiones.

El pacto de asociación sigue siendo el mecanismo central para alinear a las partes interesadas en torno a una sola reforma liderada por el gobierno, aclarando las funciones y las responsabilidades compartidas para lograr el cambio. El diálogo inclusivo a través de los grupos locales de educación reúne a los ministerios, la sociedad civil, los profesores, los jóvenes y los socios para el desarrollo con el fin de abordar los obstáculos, monitorear la implementación y mantener el impulso. Se prestará apoyo a los gobiernos para que profundicen el diálogo con las principales partes interesadas del sistema. Se alienta a los financiadores externos a que alineen su apoyo a través de los sistemas gubernamentales, reforzando la apropiación y la rendición de cuentas.

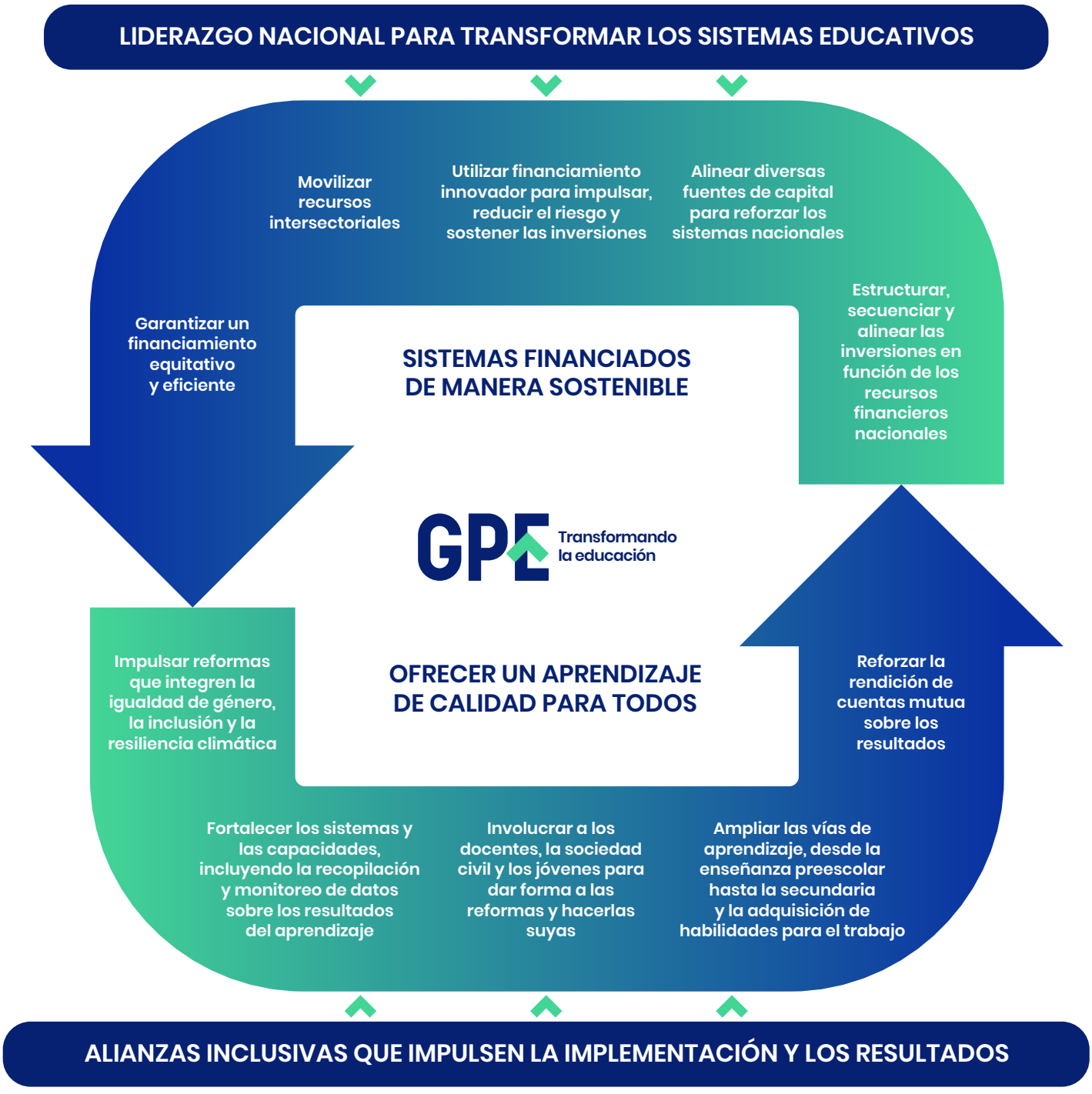
A través de instrumentos como la Subvención para la Transformación del Sistema, el Fondo Multiplicador de la GPE, el Acelerador de la Educación de las Niñas y el financiamiento innovador, la GPE atraerá el cofinanciamiento de socios bilaterales, multilaterales, filantrópicos y privados. En el marco de la GPE 2025, el Fondo Multiplicador movilizó US$3,780 millones en cofinanciamiento de 66 socios utilizando algo menos de US$1,000 millones en subvenciones de la GPE, lo que supone una ratio de apalancamiento promedio de 4:1. Los fondos concesionales y los recursos de las subvenciones seguirán utilizándose de forma estratégica para reducir el riesgo o desbloquear inversiones más cuantiosas de los bancos de desarrollo, los fondos climáticos y los socios privados.

Los enfoques de financiamiento innovadores, entre los que se incluyen el financiamiento combinado, los mecanismos basados en resultados y las inversiones en educación vinculadas al clima, conectarán la educación con prioridades nacionales más amplias. Al aprovechar diversas fuentes de financiamiento y alinearlas a través de una agenda de reforma única, la GPE garantiza que cada dólar, ya sea nacional o externo, contribuya directamente a la sostenibilidad y el impacto de los sistemas educativos. El fortalecimiento de la presentación de informes sobre los resultados del cofinanciamiento, así como sobre los insumos, garantizará que el capital movilizado contribuya directamente a reformas sostenibles e inclusivas.

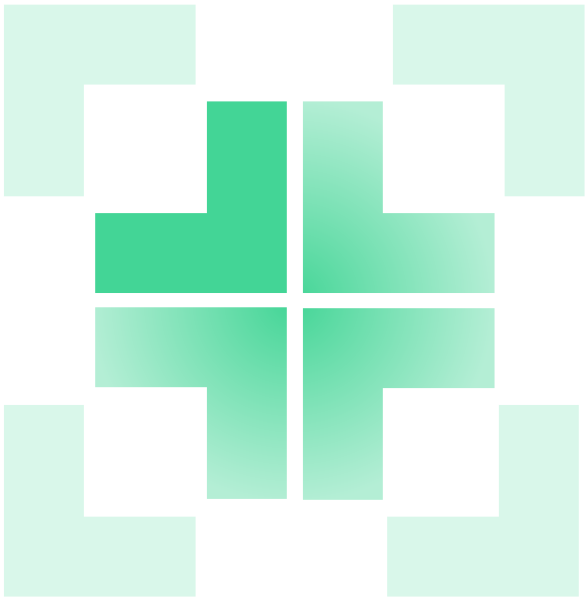
La Fundación para la GPE, establecida en 2026 en Ginebra, es una entidad sin fines de lucro creada para apoyar la misión, la visión y los objetivos de la GPE. Proporciona una plataforma dedicada a movilizar capital privado y filantrópico y otro tipo de apoyo en consonancia con las prioridades educativas de los países. A través de mecanismos transparentes y responsables, la Fundación para la GPE complementa los instrumentos financieros básicos de la GPE canalizando financiamiento catalítico, combinado e innovador y colaborando con otros para fortalecer los sistemas educativos nacionales y promover resultados de aprendizaje sostenibles e inclusivos.

La GPE 2030 construye sobre los puntos fuertes y las lecciones aprendidas de la GPE 2025, pero va más allá, integrando la transformación del sistema, el financiamiento sostenible y las alianzas inclusivas en un modelo más sólido y coherente. Reafirma que el progreso duradero en la educación depende de la alineación de la voluntad política, los recursos financieros y la capacidad del sistema en torno a resultados compartidos. Mediante un financiamiento más sólido, una medición más inteligente, una asociación más profunda y un compromiso firme con la igualdad de género y la inclusión, la GPE 2030 ayudará a los países a cumplir la promesa de una educación de calidad para todos los niños y niñas, de forma sostenible y a gran escala (véase la figura 2).

Figura 2. Modelo de la GPE para transformar el financiamiento y la prestación de la educación con el fin de lograr un impacto sostenible



La GPE 2030 construye sobre los puntos fuertes y las lecciones aprendidas de la GPE 2025, pero avanza de manera decisiva hacia un modelo más integrado y orientado al futuro, que aúna la transformación del sistema, el financiamiento sostenible y la colaboración inclusiva al servicio de resultados compartidos. Reconoce que el progreso duradero en la educación no dependerá de intervenciones aisladas, sino de la alineación del liderazgo político, el financiamiento público, la capacidad institucional y la acción coordinada a lo largo del tiempo. En un mundo marcado por la incertidumbre y las crisis agravadas, la GPE 2030 posiciona la educación no solo como un imperativo social, sino como una inversión estratégica en resiliencia, equidad y potencial humano. Al apoyar las reformas impulsadas por los países, fortalecer la rendición de cuentas sobre los resultados y movilizar la colaboración en torno a un objetivo común, la GPE contribuirá a garantizar que todos los niños y niñas puedan acceder a una educación de calidad, y a que los sistemas educativos estén equipados para impartirla de manera sostenible y a gran escala.





APÉNDICES

Apéndice 1. Marco de resultados de la GPE 2030

Desglose por sexo, nivel de educación, niños y jóvenes con discapacidad, ubicación, refugiados y desplazados internos, según corresponda.[1]

META DE LA GPE 2030: ACELERAR EL ACCESO, LOS RESULTADOS DEL APRENDIZAJE Y LA IGUALDAD DE GÉNERO MEDIANTE SISTEMAS EDUCATIVOS EQUITATIVOS, INCLUSIVOS Y RESILIENTES ADECUADOS PARA EL SIGLO XXI
Resultados principales de las subvenciones y el cofinanciamiento de la GPE
H1. Número y porcentaje de niños, niñas y jóvenes apoyados con una mejor calidad de la educación
H2. Número y porcentaje de niños, niñas y jóvenes que se benefician de intervenciones que promueven la igualdad de género
H3. Número y porcentaje de niños, niñas y jóvenes no escolarizados que reciben educación o capacitación
H4. Número y porcentaje de niños y niñas con mejores resultados de aprendizaje
H5. Número y porcentaje de profesores beneficiarios de programas o actividades de desarrollo profesional
OBJETIVOS DE LA GPE 2030
Objetivo 1: Implementar de manera efectiva las reformas educativas prioritarias lideradas por cada país, integrando plenamente la igualdad de género y la inclusión de las personas con discapacidad, los refugiados y otros grupos marginados, en función del contexto de cada país
1. Porcentaje de países asociados cuya reforma prioritaria está logrando avances demostrables en la mejora de componentes clave del sistema educativo

1. Para conocer la metodología, consulte: https://www.globalpartnership.org/content/gpe-2030-results-framework-annexes-decision.

2. Porcentaje de países asociados que están mejorando la planificación, la presupuestación y el monitoreo de la educación de manera inclusiva y sensible al género

3a. Porcentaje de países asociados que están avanzando hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4.1.1a.

3b. Porcentaje de países asociados que están logrando los objetivos desencadenantes de asignaciones complementarias vinculadas a la presentación de informes sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4.1.1a.

4. Porcentaje de países asociados que están mejorando la disponibilidad y el uso de datos y evidencia

Objetivo 2: Movilizar financiamiento interno y externo para apoyar y sostener la implementación efectiva de las reformas prioritarias

5a. Porcentaje de países asociados que están mejorando:

- El volumen del financiamiento nacional para la educación
- La equidad del financiamiento nacional para la educación
- La eficiencia del financiamiento nacional para la educación

5b. Porcentaje de países asociados que están logrando los objetivos desencadenantes de asignaciones complementarias vinculadas al volumen, la equidad y la eficiencia del financiamiento nacional

6. Cofinanciamiento total movilizado a través de subvenciones de la GPE

7. Porcentaje de compromisos de los donantes con el Fondo de la GPE cumplidos

8. Porcentaje de programas financiados con subvenciones de la GPE para la implementación que contribuyen a la sostenibilidad de las reformas prioritarias

Objetivo 3: Impulsar y mantener las reformas mediante alianzas coordinadas, eficaces, inclusivas y responsables, en las que participen las partes interesadas clave del sistema

9. Porcentaje de países asociados en los que la alianza está demostrando una rendición de cuentas mutua para una colaboración eficaz

10. Porcentaje de países asociados con grupos locales de educación inclusivos

11. Número de cambios en las políticas en los países asociados influenciados por organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de profesores, grupos juveniles o el sector privado

12. Porcentaje de países asociados que están mejorando la coordinación sectorial

Apéndice 2. Alcance del financiamiento y la participación de la GPE

ÁMBITO	EJEMPLOS
La GPE 2030 mantendrá un alcance de 12 años de educación primaria y secundaria, más al menos un año de educación preescolar.	Ampliar el acceso a la educación preescolar; mejorar el aprendizaje básico; apoyar los programas de recuperación o de refuerzo educativo; fortalecer la capacitación del profesorado y la alineación de los planes de estudio.
Se amplía el alcance de las intervenciones basadas en evidencia para apoyar la programación integrada para niños pequeños (a partir de los 3 años) como parte de los programas enfocados en la educación preescolar, y la programación de habilidades para el trabajo para los jóvenes matriculados en la educación secundaria o en programas equivalentes de educación no formal o de recuperación y habilidades.	Financiamiento de programas inclusivos de aprendizaje temprano (a partir de los 3 años); integración de opciones de empleabilidad y habilidades en los planes de estudio de secundaria; vías para que los jóvenes mayores de edad o que han abandonado la escuela vuelvan a estudiar o a trabajar.
La GPE seguirá reforzando la integración de la inclusión y la igualdad de género en todos los aspectos de su labor, prestando especial atención a la lucha contra la violencia de género y a la inclusión de los niños y niñas con discapacidad, los refugiados y las poblaciones desplazadas. Esto incluye la atención a la salud y la nutrición en las escuelas.	Apoyo a presupuestos sensibles a las cuestiones de género y discapacidad; iniciativas de prevención de la violencia de género y de escuelas seguras; integración de la salud y la nutrición en los planes educativos; formación docente inclusiva para entornos con presencia de refugiados.
La GPE reforzará la capacidad de los países para identificar, dar seguimiento y apoyar a los niños y niñas en riesgo de abandonar la escuela o que ya la han abandonado, lo que incluye destinar financiamiento de la GPE a los niños, niñas y jóvenes que se encuentran fuera del sistema educativo formal. La GPE seguirá apoyando sistemas educativos equitativos, inclusivos y que respondan a las cuestiones de género a través de una perspectiva interseccional e incentivando la equidad, la eficiencia y el volumen del financiamiento nacional.	Incentivos para un gasto nacional equitativo en educación; apoyo a la capacidad para la desagregación y el monitoreo de datos; financiamiento flexible para llegar a los estudiantes más marginados.
La GPE 2030 reforzará los enfoques para abordar el cambio climático en los sistemas educativos y mitigar su impacto en la prestación de la educación.	Medidas para prevenir, responder y mitigar el impacto del cambio climático y los conflictos en los sistemas educativos; alineación con las estrategias nacionales de resiliencia climática (por ejemplo, escuelas resilientes a los desastres); medidas específicas para mitigar los impactos en los más vulnerables.

Apéndice 3. Cómo trabajamos

La capacidad de la GPE para obtener resultados depende no solo de qué hacemos, sino también de cómo trabajamos. El modelo operativo de la GPE 2030 se basa en la GPE 2025, profundizando en el enfoque en la prestación de servicios, la sostenibilidad y la rendición de cuentas mutua.

OBJETIVO	PREGUNTAS CLAVE	HERRAMIENTAS DE APOYO
REFORMA PRIORITARIA INCLUSIVA	¿Qué prioridad quiere cambiar el país? ¿Qué medidas serán necesarias para impulsar la implementación? ¿Se han integrado plenamente la igualdad de género y la inclusión? ¿Cómo se lograrán mejoras en los datos sobre el aprendizaje? ¿Cómo se puede fortalecer el sistema educativo para que cumpla sus objetivos?	Pacto de asociación Desencadenantes de la asignación complementaria vinculada a la presentación de informes sobre los resultados del aprendizaje básico Apoyo a la capacidad del sistema
MOVILIZAR FINANCIAMIENTO SOSTENIDO	¿Cómo mejorará el país el financiamiento interno? ¿Cuál es el camino hacia un sistema educativo con financiamiento sostenible? ¿Cómo puede el financiamiento externo, incluidas las subvenciones de la GPE, movilizar cofinanciamiento adicional en apoyo de la sostenibilidad a largo plazo? ¿El financiamiento fortalece los sistemas gubernamentales y apoya la sostenibilidad de la reforma?	Apoyo al diálogo sobre el financiamiento de la educación Desencadenantes de la asignación complementaria vinculada al financiamiento nacional Subvenciones financiadas con fondos externos y cofinanciamiento apalancado
IMPULSAR LA IMPLEMENTACIÓN Y ENTREGA MEDIANTE ASOCIACIONES EFICACES	¿Han participado las principales partes interesadas en la configuración de la reforma? ¿Están alineadas para apoyar la implementación? ¿Cómo se monitoreará el progreso de manera inclusiva?	Apoyo a las partes interesadas claves del sistema y diálogo inclusivo Monitoreo anual/revisiones de medio término

Herramientas de financiamiento y apoyo

Los instrumentos de financiamiento de la GPE están diseñados para fortalecer los sistemas, movilizar el financiamiento sostenible e incentivar los resultados. Incluyen objetivos desencadenantes basados en los resultados vinculados al financiamiento nacional y a los resultados del aprendizaje, y ofrecen flexibilidad para contextos frágiles y de crisis.

INSTRUMENTO FINANCIERO	OBJETIVO	ELEGIBILIDAD
SUBVENCIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA	Recurso emblemático para apoyar reformas a gran escala lideradas por los países que abordan los cuellos de botella sistémicos en los sistemas educativos.	Países de ingreso bajo, pequeños estados insulares en desarrollo (PEID) elegibles para la AIF y aquellos clasificados como menos adelantados, frágiles o afectados por conflictos, incluso si pasan a ser países de ingreso medio.
FONDO MULTIPLICADOR DE LA GPE	Movilizar financiamiento bilateral, multilateral, filantrópico y privado para alinearse con las prioridades de reforma impulsadas a nivel nacional. Desbloquea financiamiento adicional en una proporción mínima de 4:1 por cada dólar de la GPE. Incluye una ventana de contrapartida dedicada de 1:1 para fundaciones y socios filantrópicos.	Una amplia gama de países de ingreso bajos y medio-bajo, incluidos los que anteriormente también eran elegibles en el marco de la GPE 2025.
FINANCIAMIENTO INNOVADOR	Fondos catalizadores que combinan financiamiento concesional mixto, incentivos filantrópicos e instrumentos de distribución de riesgos para movilizar recursos públicos y privados adicionales para reformas educativas sostenibles lideradas por los gobiernos.	Países comprometidos de manera creíble con la resiliencia del financiamiento nacional y el financiamiento sostenido de la educación.

ACELERADOR DE LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS	Destinar recursos para apoyar reformas que aborden las barreras a las que se enfrentan las niñas altamente marginadas, complementando una integración sistemática más amplia de la perspectiva de género en la transformación del sistema o las subvenciones del Fondo Multiplicador de la GPE.	Países que enfrentan los mayores desafíos para lograr la igualdad de género a través de la educación. Los fondos disponibles se pondrán primero a disposición de los países elegibles existentes que cumplieron con los requisitos del Acelerador de la Educación de las Niñas en el marco de la GPE 2025, pero que no recibieron una asignación.
SUBVENCIÓN PARA EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES DEL SISTEMA	Apoyar la planificación sectorial inclusiva, el diagnóstico de los sistemas y el fortalecimiento de la capacidad institucional para mejorar el entorno propicio para la reforma.	Países de ingreso bajo y medio-bajo, y aquellos que eran previamente elegibles bajo marcos anteriores de la GPE.
EDUCACIÓN EN VOZ ALTA (*EDUCATION OUT LOUD*)	Fortalecer la participación de la sociedad civil en el diálogo inclusivo, la reforma de las políticas y la rendición de cuentas social de los sistemas educativos.	Todos los países asociados de la GPE.
INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS E INNOVACIÓN DE LA GPE (KIX)	Apoyar la generación, movilización y adopción de evidencia mediante la investigación aplicada y los centros regionales para ampliar las innovaciones y fortalecer la capacidad de formulación/ desarrollo de políticas.	Todos los países asociados de la GPE, independientemente de su nivel de ingreso.
INICIATIVAS DE ASISTENCIA TÉCNICA	Proporcionar apoyo técnico específico a través de mecanismos impulsados por la demanda para abordar retos intersectoriales.	Países asociados selectos de la GPE en función de las necesidades y prioridades identificadas en sus programas de reforma.
FINANCIAMIENTO ACELERADO	Permitir a los países asociados reorientar los recursos asignados por la GPE para responder a crisis. Se enfoca en mantener la continuidad y la recuperación de la educación, permitiendo el desembolso anticipado de hasta el 20 % de la asignación de la subvención (o hasta US$10 millones).	Todos los países elegibles para la GPE que se enfrentan a emergencias como conflictos, desastres climáticos y crisis sanitarias. Coordinado con *Education Cannot Wait* y alineado con las respuestas humanitarias conjuntas.

Apéndice 4. Con quién trabajamos

La Junta Directiva de la GPE establece las políticas y estrategias de la alianza. El Secretariado de la GPE proporciona apoyo administrativo y operativo a la alianza y facilita la colaboración con todos los socios.

CATEGORÍA DE SOCIOS	FUNCIONES Y CONTRIBUCIONES
GOBIERNOS DE LOS PAÍSES ASOCIADOS	› Los ministerios de educación lideran y se encargan de la agenda de reformas mediante pactos de asociación alineados con los planes nacionales del sector educativo. › Los ministerios de finanzas y las autoridades presupuestarias nacionales movilizan, asignan y mantienen el financiamiento nacional para la educación. › Las autoridades subnacionales y locales (estados, provincias, distritos) desempeñan funciones fundamentales en los casos en que la educación está descentralizada. › Los gobiernos en contextos afectados por la fragilidad y las crisis colaboran con la GPE a través de marcos operativos adaptados para mantener la continuidad del aprendizaje y la resiliencia del sistema.
SOCIEDAD CIVIL Y ORGANIZACIONES DE PROFESORES	› Las organizaciones de la sociedad civil participan en procesos inclusivos de diálogo sobre políticas, monitoreo y rendición de cuentas. › Los sindicatos de profesores y las asociaciones profesionales contribuyen al diseño de políticas, el desarrollo profesional y las estrategias de implementación equitativa. › Educación en Voz Alta (*Education Out Loud*) fortalece el espacio cívico para la promoción y abogacía basadas en la evidencia y el monitoreo participativo de las reformas educativas.
SOCIOS DE DESARROLLO Y FINANCIAMIENTO	› Los socios multilaterales, como el Banco Mundial (anfitrión y fideicomisario), UNICEF y la UNESCO, actúan como agentes de subvenciones coordinando el apoyo técnico y financiero. › Las instituciones mundiales (UNESCO, ACNUR, UNICEF, Banco Mundial, Programa Mundial de Alimentos) colaboran con la GPE en cuestiones como los datos, la respuesta a las crisis, las comidas escolares y el clima. › Los donantes bilaterales, las fundaciones filantrópicas y los bancos de desarrollo cofinancian las subvenciones de la GPE, apoyando el modelo de apalancamiento 4:1 del Fondo Multiplicador de la GPE. › Las instituciones financieras de desarrollo, incluidos los bancos regionales y nacionales, participan en mecanismos innovadores de financiamiento y de canje de deuda para la educación que amplían el espacio fiscal para el aprendizaje.

ORGANIZACIONES REGIONALES Y MUNDIALES	› Los organismos regionales y las redes de aprendizaje entre pares, como el Intercambio de Conocimientos e Innovación (KIX, por sus siglas en inglés), mejoran el intercambio de evidencia y la capacidad a nivel regional. › Las instituciones mundiales (UNESCO, UNICEF, Programa Mundial de Alimentos) colaboran con la GPE en materia de datos, políticas, respuesta a las crisis y comidas escolares. › Las alianzas con *Education Cannot Wait* y otros actores humanitarios alinean los esfuerzos en el nexo entre la ayuda humanitaria y el desarrollo.
SECTOR PRIVADO Y SOCIOS NO TRADICIONALES	› Las fundaciones privadas, las corporaciones y las empresas sociales aportan innovación, financiamiento y tecnología para la transformación del sistema. › Las alianzas se centran en el aprendizaje digital, las tecnologías de apoyo para la inclusión de las personas con discapacidad y las infraestructuras resilientes al clima. › La Fundación para la GPE en Ginebra proporciona una plataforma para movilizar capital privado y filantrópico en línea con las prioridades públicas.

NOTAS

1. World Bank, *Navigating Multiple Crises, Staying the Course on Long-Term Development: The World Bank's Group's Response to the Crises Affecting Developing Countries* (Washington, DC: World Bank, 2023).
2. UNESCO, "Aid to Education: Time for Tough Decisions" (Global Education Monitoring Report: Policy Paper 50, UNESCO, Paris 2025), https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000394153.
3. OECD, *OECD Survey on Drivers of Trust in Public Institutions – 2024 Results: Building Trust in a Complex Policy Environment* (Paris: OECD Publishing, 2024).
4. United Nations, World Population Prospects Database, 2024.
5. World Bank, *Africa's Pulse: Economic Update for sub-Saharan Africa* (Washington, DC: World Bank, October 2025).
6. SDG4 High-Level Steering Committee, *The Future at Risk: Why Investing in Education Is Critical* (Paris: UNESCO, 2023).
7. A. Gethin, "Distributional Growth Accounting: Education and the Reduction of Global Poverty, 1980 – 2019," September 2024, UNESCO.
8. K. Lachichhane and Y. Sawada, "Disability and Returns to Education in a Developing Country," *Economics of Education Review 37* (2013): 85-94, https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2013.08.007.
9. Global Partnership for Education (GPE), *Key Findings from Analyses on the Relationship between Education and Peace* (Washington, DC: GPE, 2024), https://www.globalpartnership.org/content/key-findings-analyses-relationship-between-education-and-peace.
10. United Nations Development Programme (UNDP), *Human Development Report 2020: The Next Frontier – Human Development and the Anthropocene* (New York: UNDP, 2020); UNESCO, *Education for Social Cohesion and Peacebuilding* (Paris: UNESCO, 2022); GEM Reports.
11. World Bank, *Missed Opportunities: The High Cost of Not Educating Girls* (Washington, DC: World Bank, 2018).
12. World Bank, *Education for Refugees: Investing in the Future* (Washington, DC: World Bank, 2023); World Bank and UNHCR, *The Global Cost of Inclusive Refugee Education* (Washington, DC: World Bank, 2021); R. Hopper, "Refugee Education Financing: Key Facts and Findings — Insights into the Financing of Refugee Education in Low- and Middle-Income Countries" (Policy Research Working Paper 10752, World Bank, Washington, DC, 2024); World Bank, *Forcibly Displaced: Toward a Development Approach Supporting Refugees, the Internally Displaced, and Their Hosts* (Washington, DC: World Bank, 2017); UNHCR and World Bank, *Joint Data Center on Forced Displacement – Annual Report 2019–2020* (Geneva: UNHCR, and Washington, DC: World Bank, 2020).
13. UNESCO and United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR), *Paving Pathways for Inclusion: Towards Evidence-Based Policy-Making for Refugee Education* (Paris: UNESCO, 2023); UNESCO and UNHCR, *Paving Pathways for Inclusion: A Global Overview of Refugee Education Data* (Paris: UNESCO, 2023).
14. UNESCO, OCDE y Secretaría del Commonwealth, *El precio de la inacción: el costo global privado, fiscal y social de que los niños, niñas y jóvenes no aprendan* (París: UNESCO, 2024), https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000391668.
15. Banco Mundial et al., *La situación de la pobreza de aprendizajes mundial: Actualización de 2022* (Washington, DC: Banco Mundial, 2022), https://www.worldbank.org/en/topic/education/publication/state-of-global-learning-poverty.
16. World Bank, *Missed Opportunities: The High Cost of Not Educating Girls.*
17. UNESCO Institute for Statistics (UIS), Out-of-School Children Data (Montreal: UIS, 2023); UNESCO, *Global Education Monitoring Report 2023/4: Education for People and Planet – Creating Sustainable Futures for All.*
18. UNICEF, *The State of the World's Children 2021: On My Mind – Promoting, Protecting and Caring for Children's Mental Health* (New York: UNICEF, 2021); UNESCO, *Global Education Monitoring Report 2023/4: Education for People and Planet – Creating Sustainable Futures for All.*
19. International Labour Organization (ILO). "*Skills for the Future of Work: Trends, Gaps and Responses*" (Geneva: ILO, 2023); UNICEF, *Reimagining Skills: The Future of Education and Skills for Children and Young People* (New York: UNICEF, 2022).
20. D. Evans, "Do Investments in Early Grade Literacy and Numeracy Pay Off in Earnings? Our Best Evidence Says Yes," *Center for Global Development Blog*, October 23, 2025; L. Crawfurd, "The Economic Returns to Foundational Literacy and Numeracy: Evidence from Indonesia" (Working paper, Center for Global Development, London, 2025); J. Das et al., "The Long-Term Earnings Impacts of Foundational Learning in Pakistan" (Working paper, Center for Global Development, London, 2025).
21. World Bank, UNESCO, and UNICEF, *The State of the Global Education Crisis: A Path to Recovery* (Washington, DC: World Bank, 2021); UNESCO, *Global Education Monitoring Report 2023/4: Education for People and Planet – Creating Sustainable Futures for All.*

22. UNESCO and International Task Force on Teachers for Education 2030, *Global Report on Teachers: Addressing Teacher Shortages - Highlights* (Paris: UNESCO, 2023).

23. International Telecommunication Union (ITU), *Global Connectivity Report 2024* (Geneva: ITU, 2024).

24. GPE, *Thematic and Country-Level Evaluation Synthesis Report – Phase 1 (TCLE)* (Washington, DC: GPE, 2024); GPE, *Results Report 2025* (Washington, DC: GPE, 2025).

25. GPE, *Rapid Review of Gender Hardwiring in the GPE 2025 Operating Model* (Washington, DC: GPE, 2025), https://www.globalpartnership.org/content/rapid-review-gender-hardwiring-gpe-2025-operating-model-april-2025; GPE, *Thematic and Country-Level Evaluation Synthesis Report – Phase 1 (TCLE)*; GPE, *Results Report 2025*.

26. *GPE, Toward Climate-smart Education Systems: A 7-dimension Framework for Action* (Washington, DC: GPE, 2023), https://www.globalpartnership.org/content/toward-climate-smart-education-systems-7-dimension-framework-action.

27. MOPAN, *Assessment of the Global Partnership for Education 2024* (Paris: MOPAN, 2024).

28. GPE, *Thematic and Country-Level Evaluation Synthesis Report – Phase 1 (TCLE)*.

29. INTRAC for Civil Society, *Review of Education Out Loud – Phase 1 Report* (Oxford: INTRAC, 2024), https://www.globalpartnership.org/content/review-education-out-loud-phase-1-report-october-2024; INTRAC for Civil Society, *Review of Education Out Loud – Phase 2 Report* (Oxford: INTRAC, 2025), https://www.globalpartnership.org/content/review-education-out-loud-phase-2-report-march-2025; Ryne Consulting, *Review of the Global Partnership for Education Knowledge and Innovation Exchange – Final Report* (London: Ryne Consulting, 2024), https://www.globalpartnership.org/content/review-global-partnership-education-knowledge-innovation-exchange-final-report-october-2024; Technopolis Group, *Evaluation of the Global Partnership for Education Knowledge and Innovation Exchange (GPE KIX) Program – Evaluation Report* (Brighton: Technopolis Group, 2025), https://www.globalpartnership.org/content/evaluation-report-gpe-knowledge-and-innovation-exchange-program-april-2025.

30. GPE, *Results Report 2025*; UNESCO Institute for Statistics (UIS), *Foundational Learning Data Portal and Indicator Updates* (Montreal: UIS, 2023).

CONTACTO

information@globalpartnership.org

OFICINAS

Washington
701 18th St NW
Piso 2
Washington, DC 20006
Estados Unidos

Bruselas
Avenue Marnix 17, Piso 2
B-1000, Bruselas
Bélgica

París
66 Avenue d'Iéna
75116 París
Francia

Chennai
Global Infocity Park, Block C
Piso 11
40 MGR Salai, Perungudi
Chennai, Tamil Nadu 600096
India

Nairobi
Delta Center Menengai Road
Upper Hill PO Box 30577-00100
Nairobi, Kenia

Publicado por la Alianza Mundial para la Educación
Enero de 2026

Las denominaciones empleadas y la presentación del material a lo largo de esta publicación no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la Alianza Mundial para la Educación o el Grupo del Banco Mundial sobre la situación jurídica de ningún país, territorio, ciudad o área, ni sobre sus autoridades, fronteras o límites.

GPE Transformando la educación